



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes

de la Parroquia de

Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XIX

Nº 30

18.05.2025

Domingo de la 5ª Semana de Pascua

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	De los Hechos de los Apóstoles (Hch 14, 21b-27)
Salmo Responsorial	Salmo 144 (Sal 144, 8-9. 10-11. 12-13ab)
2ª Lectura	Del Libro del Apocalipsis (Ap 21, 1-5a)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN JUAN (Jn 13, 31-33a. 34-35):

Cuando salió Judas del cenáculo, dijo Jesús:

«**Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él.** Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará. **Hijitos, me queda poco de estar con vosotros.**

Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también entre vosotros.

En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros».

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

Encuentro con Jesús:



Exhorto a las familias a vivir la dimensión cristiana del amor en las acciones cotidianas sencillas, en las relaciones familiares, superando divisiones e incomprensiones, cultivando la fe que hace todavía más firme la comunión. Que en nuestro variado mundo no falte el testimonio del amor del que nos habla el Evangelio de hoy, con la capacidad de escucha atenta y de diálogo humilde en la búsqueda de la

Verdad, seguros de que es la Verdad misma la que nos sale al encuentro y nos aferra.

Deseo también alentar el esfuerzo, a menudo difícil, de quien está llamado a administrar el sector público: la colaboración para buscar el bien común y hacer que la ciudad sea cada vez más humana y habitable es una señal de que el pensamiento cristiano sobre el hombre nunca va contra su libertad, sino en favor de una mayor plenitud que sólo encuentra su realización en una «civilización del amor». A todos, en particular a los jóvenes, quiero decir que no pierdan nunca la esperanza, la que viene de Cristo resucitado, de la victoria de Dios sobre el pecado, sobre el odio y sobre la muerte.

Benedicto XVI

POR UNA IGLESIA SINODAL: Comunión, participación y misión.

Documento Final XVI Asamblea del Sínodo de los Obispos. (4)

Introducción: (2)

Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor (Jn 20,19-20).

... ..

Esta llamada se funda en la identidad bautismal común, se enraíza en la diversidad de contextos en los que la Iglesia está presente y encuentra su unidad en el único Padre, el único Señor y el único Espíritu. Interpela a todos los bautizados, sin excepción: **“Todo el Pueblo de Dios es sujeto del anuncio del Evangelio. En él, todo bautizado es convocado para ser protagonista de la misión, porque todos somos discípulos misioneros”** (CTI, n. 53). El camino sinodal nos orienta así hacia una unidad plena y visible de los cristianos, como han atestiguado con su presencia los delegados de las otras tradiciones cristianas. La unidad fermenta silenciosamente en el seno de la Santa Iglesia de Dios: es una profeía de unidad para el mundo entero.



Todo el camino sinodal, enraizado en la Tradición de la Iglesia, se ha desarrollado a la luz del magisterio conciliar. El Concilio Vaticano II ha sido, de hecho, como una semilla sembrada en el campo del mundo y de la Iglesia. La vida cotidiana de los creyentes, la experiencia de las Iglesias en todos los pueblos y culturas, los numerosos testimonios de santidad, la reflexión de los teólogos fueron el terreno en el que germinó y creció. **El Sínodo 2021-2024 sigue aprovechando la energía de esa semilla y desarrollando su potencial.** En efecto, el camino sinodal está poniendo en práctica lo que el Concilio enseñó sobre la Iglesia como Misterio y Pueblo de Dios, llamada a la santidad a través de una conversión continua que nace de la escucha del Evangelio.

No ocultamos que hemos experimentado en nosotros mismos el cansancio, la resistencia al cambio y la tentación de hacer que nuestras ideas prevalezcan sobre la escucha de la Palabra de Dios y la práctica del discernimiento. Sin embargo, **la misericordia de Dios, Padre lleno de ternura, nos permite cada vez purificar nuestros corazones y continuar nuestro camino.** Lo reconocimos al comenzar la Segunda Sesión con una vigilia penitencial, en la que pedimos perdón por nuestros pecados, nos avergonzamos y elevamos nuestra intercesión por las víctimas de los males del mundo. **Llamamos a nuestros pecados por su nombre: contra la paz, contra la creación, los pueblos indígenas, los migrantes, los menores, las mujeres, los pobres, la escucha y la comunión.** Esto hizo darnos cuenta de que la sinodalidad exige arrepentimiento y conversión. En la celebración del sacramento de la misericordia de Dios nos sentimos amados incondicionalmente: la dureza de los corazones ha sido superada y nos abre a la comunión. Por eso **queremos ser una Iglesia misericordiosa, capaz de compartir con todos el perdón y la reconciliación que vienen de Dios:** pura gracia de la que no somos dueños, sino sólo testigos.

Del camino sinodal iniciado en 2021, ya hemos podido constatar los primeros frutos. Los más sencillos, pero más preciosos están fermentando en la vida de las familias, parroquias, asociaciones y movimientos, pequeñas comunidades cristianas, escuelas y comunidades religiosas donde crece la práctica de la conversación en el Espíritu, el discernimiento comunitario, el compartir los dones vocacionales y la corresponsabilidad en la misión. **El encuentro de los “Párrocos para el Sínodo” (28 de abril - 2 de mayo de 2024) ha permitido apreciar estas ricas experiencias y relanzar su camino.** Estamos agradecidos y contentos por la voz de tantas comunidades y fieles que viven la Iglesia como lugar de acogida, esperanza y alegría.

Seguirá, D.M., en la próxima Hoja Semanal ...

LAS OFENSAS CONTRA LOS CATÓLICOS, CADA VEZ MÁS COMUNES Y TOLERADAS EN AMÉRICA HISPANA Y EUROPA, SEGÚN INFORMES.

Los ataques contra cristianos, especialmente católicos, están experimentando un incremento alarmante tanto en Europa como en Hispanoamérica, según confirman diversos informes de organizaciones especializadas. El Observatorio sobre Intolerancia y Discriminación contra Cristianos en Europa documentó 2.444 crímenes de odio anticristianos en 35 países europeos durante 2023. Esta cifra incluye 232 ataques personales que van desde acoso y amenazas hasta violencia física. También cada vez es más difícil ver noticias católicas en las redes sociales. La tendencia también ha sido señalada en el Informe sobre libertad religiosa publicado en 2023 y por la fundación pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada.



El resumen ejecutivo de esa investigación advierte de “un aumento considerable de los incidentes protagonizados por individuos o grupos defensores de determinadas opiniones ideológicas intolerantes hacia las creencias religiosas de los demás”. “Los ataques se han centrado en gran medida en los fieles de las comunidades religiosas, católicas y evangélicas, y han sido cometidos generalmente por miembros de grupos proabortistas y profeministas, así como por grupos que fomentan la ideología de género”, añade.

“En Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Haití y México se han denunciado incidentes, en varios casos, delitos, como agresiones a personas religiosas, actos de vandalismo, profanaciones u ofensas a los sentimientos religiosos”, indica el documento. A una tendencia similar apunta el Informe Ataques a la libertad religiosa en España 2023, realizado por el Observatorio para la Libertad Religiosa y de Conciencia, que reporta, entre otros hallazgos, 41 ataques a lugares de culto y símbolos religiosos, 54 casos de escarnio a la religión, y 65 casos de laicismo beligerante. “Aunque el número total de ataques a la libertad religiosa se ha reducido, la realidad es que ese año 2023 han sido más violentos”, señala el estudio. “Esta polarización hacia el hecho religioso no se está dando solo en España, sino en el resto de Europa y en el mundo”. “El 72% de los ataques a la libertad religiosa en España han tenido como objetivo a los cristianos en general y, en concreto, más de la mitad de los ataques (el 55%) han sido hacia la confesión católica”, señala.

Polonia Castellanos, presidenta de Abogados Cristianos, fundación surgida en España y que ya ha abierto un capítulo en México, señala: “cuando se ataca y se humilla a los católicos y a los cristianos en general no pasa nada, pero si se hiciese contra otro colectivo las consecuencias serían inmediatas”. “El motivo creo que en parte es culpa nuestra”, lamenta, pues los católicos “nos hemos dejado humillar e insultar sin hacer nada, y por eso hemos llegado a estos extremos que comienzan a ser peligrosos”, advierte. No es la única. Junto a ella, otros líderes católicos de Iberoamérica y Europa entrevistados por ACI Prensa advierten de una creciente complacencia ante los ataques contra los cristianos en países que en otro tiempo fueron firmes defensores de la fe.

Probablemente una de las muestras más recientes y globales y de ofensas contra los cristianos fue la parodia de la Última Cena presentada durante la ceremonia inaugural de los Juegos Olímpicos de París 2024, un espectáculo catalogado por Mons. José Ignacio Munilla, Obispo de Orihuela-Alicante, como “blasfemo y deplorable”. Ataques “silenciosos o normalizados”. Para Uriel Esqueda, encargado de campañas de la plataforma mexicana Actívale, “cada día son más grandes y más notorios los ataques que se viven contra los cristianos y contra las personas que practican alguna religión. Creo que es una persecución y son ataques desafortunadamente silenciosos o normalizados hasta cierto punto. Entonces es una situación muy grave”.

Continuará D.m. en la próxima HS



Especial Jóvenes

Parroquia NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año XIV

Nº 30

18.05.2025

RAZONES PARA CREER EN JESÚS (30). La Resurrección (7).

Catequesis de SS Juan Pablo II.

Continuación de la HS anterior nº 29.

Entre los que recibieron el anuncio de María Magdalena estaban Pedro y Juan. Ellos se acercaron al sepulcro no sin titubeos, porque María les había hablado de una sustracción del cuerpo de Jesús del sepulcro. Llegados al sepulcro, también lo encontraron vacío. Terminaron creyendo, tras haber dudado no poco, porque, como dice Juan, 'hasta entonces no habían comprendido que según la Escritura Jesús debía resucitar de entre los muertos' (Jn. 20, 9).

Digamos la verdad: el hecho era asombroso para aquellos hombres que se encontraban ante cosas demasiado superiores a ellos. La misma dificultad, que muestran las tradiciones del acontecimiento, al dar una relación de ello plenamente coherente, confirma su carácter extraordinario y el impacto desconcertante que tuvo en el ánimo de los afortunados testigos. La referencia 'a la Escritura' es la prueba de la oscura percepción que tuvieron al encontrarse ante un misterio sobre el que sólo la Revelación podía dar luz. Sin embargo, he aquí otro dato que se debe considerar bien: si el 'sepulcro vacío' dejaba estupefactos a primera vista y podía incluso generar cierta sospecha, el gradual conocimiento de este hecho inicial, como lo anotan los Evangelios, terminó llevando al descubrimiento de la verdad de la Resurrección.

En efecto, se nos dice que las mujeres, y sucesivamente los Apóstoles, se encontraron ante un 'signo' particular: el signo de la victoria sobre la muerte. Si el sepulcro mismo cerrado por una pesada losa testimoniaba la muerte, el sepulcro vacío y la piedra removida daban el primer anuncio de que allí había sido derrotada la muerte. No puede dejar de impresionar el estado de ánimo de las tres mujeres, que dirigiéndose al sepulcro al alba se decían entre sí: '¿Quién nos retirará la piedra de la puerta del sepulcro?' (Mc. 16, 3), y que después, cuando llegaron al sepulcro, con maravilla constataron que 'la piedra estaba corrida, aunque era muy grande' (Mc. 16, 4). Según el Evangelio de Marcos encontraron en el sepulcro a alguno que les dio el anuncio de la Resurrección (Cfr. Mc 16, 5); pero ellas tuvieron miedo y, a pesar de las afirmaciones del joven vestido de blanco, 'salieron huyendo del sepulcro, pues un gran temblor y espanto se había apoderado de ellas' (Mc 16, 8).

¿Cómo no comprenderlas? Y sin embargo la comparación con los textos paralelos de los demás Evangelistas permite afirmar que, aunque temerosas, las mujeres llevaron el anuncio de la resurrección, de la que el 'sepulcro vacío' con la piedra corrida fue el primer signo. Para las mujeres y para los Apóstoles el camino abierto por 'el signo' se concluye mediante el encuentro con el Resucitado: entonces la percepción aun tímida e incierta se convierte en convicción y, más aún, en fe en Aquél que 'ha resucitado verdaderamente'. Así sucedió a las mujeres que al ver a Jesús en su camino y escuchar su saludo, se arrojaron a sus pies y lo adoraron (Cfr. Mt 28, 9). Así le pasó especialmente a María Magdalena, que al escuchar que Jesús le llamaba por su nombre, le dirigió antes que nada el apelativo habitual: Rabbuni, ¡Maestro! (Jn. 20, 16) y cuando Él la iluminó sobre el misterio pascual corrió radiante a llevar el anuncio a los discípulos: '¡He visto al Señor!' (Jn. 20, 18). Lo mismo ocurrió a los discípulos reunidos en el Cenáculo que la tarde de aquel 'primer día después del sábado', cuando vieron finalmente entre ellos a Jesús, se sintieron felices por la nueva certeza que había entrado en su corazón: 'Se alegraron al ver al Señor' (Cfr. Jn. 20,19-20).

Continuará D.m. en la próxima HS.

